

# Venga Tu Reino La Doctrina de la Escatología

Lección 2

Los Vivos y Los Muertos

Manuscrito



**thirdmill**

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2021 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

### ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

#### **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.**

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite [www.thirdmill.org](http://www.thirdmill.org).

# Contenido

<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>II. ESTADO PRESENTE .....</b>	<b>1</b>
A. No Regenerados	2
1. Muerte Espiritual	2
2. Inhabilidad Moral	4
3. Enemistad con Dios	5
B. Regenerados	6
1. Vida Espiritual	6
2. Habilidad Moral	8
3. Reconciliación con Dios	10
<b>III. ESTADO INTERMEDIO .....</b>	<b>11</b>
A. Muerte Física	12
B. Almas No Regeneradas	14
C. Almas Regeneradas	16
1. La Presencia del Señor	16
2. Comunión	17
3. Santidad Perfecta	18
<b>IV. ESTADO FINAL.....</b>	<b>20</b>
A. Resurrección Física	20
B. No Regenerados	22
C. Regenerados	25
1. Cuerpos Perfectos	26
2. Nuevos Cielos y Nueva Tierra	27
3. Recompensas	28
<b>V. CONCLUSIÓN .....</b>	<b>28</b>

# Venga Tu Reino: La Doctrina de la Escatología

## Lección Dos

### Los Vivos y los Muertos

## INTRODUCCIÓN

---

Desde los tiempos más remotos registrados en la historia, los seres humanos se han preguntado acerca de la vida después de la muerte. ¿Nuestras almas vivirán para siempre? ¿Tendremos algún tipo de cuerpo? ¿Conservaremos nuestras mentes individuales? La única respuesta segura a estas preguntas proviene de la revelación de Dios en las Escrituras. Por supuesto, la Biblia no nos dice todo lo que queremos saber. Algunas veces los cristianos interpretan sus palabras de formas muy diferentes. Pero todos estamos de acuerdo que las Escrituras nos dan una gran esperanza de un futuro glorioso en el reino de nuestro Señor Jesucristo.

Esta es la segunda lección de nuestra serie *Venga tu Reino: La Doctrina de la Escatología*, y la hemos titulado “Los Vivos y los Muertos.” En esta lección, consideraremos lo que los teólogos comúnmente llaman “escatología individual”.

En una lección anterior, definimos la escatología como: “El estudio de las últimas cosas” o “La doctrina de las últimas cosas”. También hemos dicho que la escatología cubre el período entero de los últimos días, los cuales comienzan con la vida de Jesús y su ministerio, y que será completado cuando él vuelva. En esta lección, nos enfocaremos en una subcategoría de la escatología llamada escatología individual. La escatología individual es:

#### **El estudio de cómo los seres humanos experimentan los eventos de los últimos días**

Especialmente con respecto a la vida, muerte, el estado intermedio, y el estado final de nuestros cuerpos y almas.

Nuestra lección de “Los Vivos y los Muertos” será dividida en tres partes. Primero, veremos lo que la Biblia dice acerca del estado presente de la vida humana. Segundo, observaremos el estado intermedio que comienza cuando morimos. Y tercero, consideraremos nuestro estado final en la consumación del escatón. Vayamos primero a nuestro estado presente.

## EL ESTADO PRESENTE

---

Como hemos visto en nuestra lección anterior, la humanidad actualmente vive dentro de los últimos días, también conocido como el escatón. Como resultado, todos sufriremos las dificultades de esta era, como el pecado y la muerte. Pero estos problemas son parcialmente aliviados por las bendiciones de la era venidera, como el perdón y la salvación. En el estado presente de la humanidad, los creyentes, o “los regenerados”,

experimentan los efectos de ambas eras simultáneamente, mientras que los no creyentes o “no regenerados” experimentan abrumadoramente las dificultades de esta era.

En teología, el término “regenerado” significa “recreado” o “renacido.” Por lo tanto, podemos referirnos a aquellos que son regenerados como espiritualmente “vivos.” Por lo tanto, el término teológico “no regenerado” significa “no recreado” o “no renacido.” En otras palabras, los no regenerados son “muertos” espirituales.

A la luz de esta distinción, mencionaremos el estado presente de la humanidad en dos partes. Primero, consideraremos a los no regenerados. Y segundo, volveremos a aquellos que son regenerados. Empezaremos con el estado presente de los no regenerados.

## NO REGENERADOS

Las Escrituras nos dicen que los seres humanos caídos nacen muertos espiritualmente. Los no regenerados permanecen en este estado de muerte espiritual debido a que no han sido renovados o “regenerados” por el Espíritu Santo.

Nos enfocaremos en tres características de los no regenerados: primero, su muerte espiritual; segundo, su inhabilidad moral; y tercero, su enemistad con Dios. Podemos empezar explorando su muerte espiritual en mayor detalle.

### Muerte Espiritual

Es tentador pensar acerca de la muerte espiritual en formas que tengan paralelismo con la muerte física. Sin embargo esto puede resultar engañoso. Cuando morimos físicamente, nuestras almas son separadas de nuestros cuerpos. Nuestros cuerpos son incapaces de actuar independientemente, y eventualmente decaen al punto de que ellos vuelven al polvo. Pero cuando estamos muertos espiritualmente, nuestras almas siguen activas en nuestros cuerpos. El no regenerado continúa pensando, sintiendo, soñando, tomando decisiones, y haciendo cosas en el mundo en casi todas las cosas que hacen los regenerados. Ellos no son robots, ni tampoco son cuerpos inconscientes. Por lo tanto, ¿qué es la muerte espiritual?

**Cuando pensamos acerca de muerte espiritual, yo tiendo a ir de vuelta al jardín. Es realmente interesante cuando observamos al Antiguo Testamento, especialmente en Génesis, donde Dios le dijo a Adán, “de cualquier árbol del jardín puedes comer”. Algunas traducciones en Inglés y en otros idiomas dirían, “Podrás comer libremente”... Claramente Dios estaba diciendo, “Puedes comer todo lo que tu corazón desea. Puedes comer todo lo que quieras. Pero hay un árbol, y si comes de ese árbol”— Como yo digo— “Estarás realmente muerto.” Por lo tanto, claramente Dios dijo que tan pronto Adán comiera de ese fruto, él moriría, no sólo físicamente, pero también**

**espiritualmente. A través de todo el Antiguo Testamento vemos la horrible paga del pecado. Incluso en el Nuevo Testamento Pablo habla acerca de la muerte espiritual. Vemos versículos como “La paga del pecado es muerte”... Otro versículo que me gusta es “Todos pecaron y están destituido de la gloria de Dios”... Es importante entender que el pecado me ha apartado de Dios, que el pecado ha causado todo tipo de problemas. Cuando primeramente entendí que había pecado, y que había caído, he pensado, “¿Qué puedo hacer? ¿A dónde puedo ir? Y ahí es cuando viene el evangelio...”**

— Rev. George Shamblin

En el comienzo, Dios creó a Adán y a Eva con vida espiritual. Por lo tanto, ¿de dónde viene la muerte espiritual? La respuesta corta es: Dios. Cuando Adán y Eva se rebelaron en contra de Dios en el jardín del Edén, Dios maldijo a la humanidad con muerte espiritual. En Génesis capítulo 2 versículo 17, Dios dijo a Adán:

**Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:17)**

Tal como aprendemos en Génesis capítulo 3, Satanás habló a través de la serpiente y burló a Eva para que comiera del fruto. Y después de que Adán viera que Eva había comido y vivido, él también comió. Después, de acuerdo a los términos del pacto de Dios que había hecho con Adán, Dios los maldijo. Ellos no murieron ese día, al menos no físicamente, sin embargo, ellos se hicieron espiritualmente corruptos. Y esta corrupción espiritual es la esencia de la muerte espiritual. En Romanos capítulo 7 versículos 14 al 25, Pablo se refiere a esto como nuestra “naturaleza pecaminosa”. Él describió eso diciendo que el pecado vive dentro de nuestros propios cuerpos e incluso toma control de nuestras mentes.

Lo peor, es que la muerte espiritual afecta a todos los descendientes naturales de Adán y Eva. Pasajes como Juan capítulo 3 versículos 5 al 7, Romanos capítulo 8 versículo 10, y Colosenses capítulo 2 versículo 13 indican que todos los seres humanos, excepto Jesús, vienen a este mundo espiritualmente muertos. Tal como Pablo lo indicó en Romanos capítulo 5 versículos 12 al 19, Adán fue nuestro representante. Y, por lo tanto, todos compartimos su castigo.

**Una de las doctrinas más difíciles, es la que la gente dice que la Biblia enseña de cómo en Adán, todos pecaron, tal como lo menciona Pablo en Romanos capítulo 5, y por lo tanto, el pecado nos lleva al castigo y a la muerte, estando nosotros en Adán. Si Adán pecó, ¿por qué yo soy culpable por eso? ¿Cómo podemos responder a esta cuestión sobre la justicia de Dios en relación a nuestra culpabilidad por la responsabilidad de Adán? La gente dice muchas veces que ellos no están de acuerdo con esto, pero ellos usualmente no rechazan el otro lado del argumento de Pablo, el cual es, que en Adán todos pecaron, y en Cristo todos somos vivificados. Si nosotros rechazamos esto, ¿por**

**qué no rechazamos lo otro? Lo que Dios está diciendo es que Él trata a la humanidad en dos categorías y solamente dos categorías. Esto es extremadamente de ayuda para todos los tipos de conflictos raciales o conflictos de clases. Desde el punto de vista de Dios solo hay dos categorías; ya sea que estamos en Adán, o que estamos en Cristo... Esto es lo que debemos de aceptar debido a que se enseña en la Palabra, y la razón práctica es que si podemos aceptar de que podemos estar en Cristo y ser vivificados, necesitamos aceptar el otro lado de la moneda que Pablo enseña.**

— Dr. Josh Moody

Habiendo visto que el estado presente de los no regenerados tiene por característica la muerte espiritual, estamos listos para considerar su inhabilidad moral.

## Inhabilidad Moral

El término inhabilidad moral se refiere al hecho de que los seres humanos no regenerados tienen:

### **Ninguna capacidad para complacer a Dios o merecer sus bendiciones**

Más significativo, ellos no pueden apelar a Él para perdón, o para trabajar en su camino para la salvación.

Agustín, el Obispo de Hipona que vivió de 354 a 430 d. C., enseñó de forma elocuente que antes del primer pecado de la humanidad, Adán y Eva vivían en el estado de *posse non peccare*. Esta frase en latín se puede traducir literalmente como, “poder para no pecar.” En este uso teológico, sin embargo, la frase es más comúnmente traducida como “la habilidad para no pecar.” De acuerdo a Agustín, Adán y Eva tenían el poder para evitar el pecado completamente. Pero ellos también tenían la habilidad para pecar. Y cuando ellos pecaron, ellos se movieron del estado de *posse non peccare* al estado de *non posse non peccare* — la *inhabilidad* para no pecar. Ellos y todos sus descendientes perdieron la habilidad moral para evitar pecar.

En lugares como Juan capítulo 8 versículos 31 al 44, y Romanos capítulo 6 versículos 6 al 20, tanto Jesús como Pablo comparan la inhabilidad moral al ser esclavos del pecado. Y Pablo enseñó en Efesios capítulo 2 versículos 1 al 5 que los no regenerados viven bajo el control del pecado, siguiendo los caminos pecaminosos del mundo y su liderazgo demoníaco. Y ellos permanecen en ese estado de muerte espiritual, incapaces de rescatarse a sí mismos hasta que la misericordia de Dios los salve. Si, los no regenerados puede hacer cosas que parezcan buenas *por fuera*. Ellos aman y proveen para sus hijos. Ellos promueven la justicia. Ellos incluso pueden dar su vida por otros. Pero desafortunadamente, todos estos actos están corrompidos debido a que los no regenerados no están motivados por su amor a Dios. Jesús mencionó esta cuestión en Lucas capítulo 6 versículos 43 al 45. Él comparó las obras de los no regenerados con el mal fruto producido por árboles malos. Su punto era que los seres humanos actuaban de acuerdo a sus corazones. Por lo tanto, aquellos con corazones malvados—dígase, los no regenerados—

son moralmente incapaces de hacer obras que Dios considera buenas. Pablo describió este problema en Romanos capítulo 8 versículos 6 al 8 cuando dice:

**Porque el ocuparse de la carne es muerte... Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. (Romanos 8:6-8)**

**¿Los no regenerados son moralmente capaces de agradar a Dios? La respuesta breve es “no”, porque el concepto de agradar a Dios tiene que estar enmarcado en términos de una relación. Entonces, las obras que agradan a Dios son necesariamente el producto de una relación entre el hombre y Dios. Para poder agradar a Dios en nuestra forma de vida, primero debemos creer que Él existe y que Él recompensa a aquellos que le buscan; ese es el lenguaje de Hebreros. Entonces, esta es la razón del porque los Artículos de Religión Anglicanos dicen que las obras de los no regenerados necesariamente tienen la naturaleza del pecado, debido a que son obras, son cosas hechas por personas fuera del contexto de la relación con Dios, y dado que la humanidad está hecha para relacionarse con Dios, ese es el contexto necesario por el cual debe suceder cualquier acción que le agrade a Él.**

— Dr. Carey Vinzant

Hasta ahora, hemos hablado de los no regenerados en términos de muerte espiritual e inhabilidad moral. Y esto nos trae a la tercera característica: enemistad con Dios.

## **Enemistad con Dios**

Uno de los aspectos más nocivos de la muerte espiritual es que los no regenerados son enemigos de Dios. Las Escrituras enseñan que Satanás y sus seguidores están constantemente en guerra con Dios y sus ángeles fieles. Y los no regenerados están al lado de Satanás. Ellos aman su pecado y odian a Dios. Escuchemos lo que Pablo dice de los no regenerados en Efesios capítulo 2 versículos 1 al 3:

**Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... Siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia... Haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (Efesios 2:1-3)**

Es difícil imaginar una declaración más fuerte de la enemistad que existe entre

Dios y los no regenerados. Los no regenerados no son simplemente espectadores o civiles inocentes en el conflicto espiritual. En cambio, tal como lo leemos en lugares como Romanos capítulo 5 versículo 10, y Colosenses capítulo 1 versículo 21, los no regenerados son enemigos de Dios. Y debido a esto, ellos permanecen condenados, destinados a sufrir el castigo eterno de Dios. Tal como Jesús dijo a los judíos no creyentes en Juan capítulo 8 versículos 42 al 44:

**Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais... Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. (Juan 8:42-44)**

Y en Santiago capítulo 4 versículo 4, Santiago escribe:

**¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. (Santiago 4:4)**

Nada de esto quiere decir que los no regenerados se oponen a Dios a propósito, aunque hay algunos que lo hacen claramente. Muchos de los no regenerados, son engañados. Las religiones falsas y el ateísmo, reclaman promover verdaderas formas de ver al mundo. Incluso cuando los no regenerados no tienen una explícita animosidad hacia Dios, siguen siendo sus enemigos. Siguen siendo parte del reino de este mundo, siguiendo los designios a Satanás. Siguen rechazando la bondad de Dios y se oponen a su autoridad. Y Dios los sigue condenando.

Ahora que hemos considerado el estado presente de la humanidad desde la perspectiva de los no regenerados, ahora pondremos nuestra atención en los regenerados.

## **REGENERADOS**

Usted recordará el término técnico “regenerado” significa recreado o renacido. En otras palabras, los regenerados son aquellos que han nacido de nuevo a través de la obra del Espíritu Santo. Cuando esto pasa, nuestros espíritus son regenerados o tienen nueva vida.

Exploraremos las características de los regenerados en tres formas que corresponden a nuestra discusión de los no regenerados. Primero, veremos que ellos tienen vida espiritual. Segundo, explicaremos su habilidad moral. Y tercero, nos enfocaremos en su reconciliación con Dios. Primero veremos su vida espiritual.

### **Vida Espiritual**

La Biblia enseña que todos los seres humanos nacen en un estado de muerte espiritual. Entonces, para que nosotros podamos ser regenerados- tener vida espiritual-

nuestras almas tienen que pasar de muerte a vida. Podemos pensar de esto como una forma de resurrección espiritual. Este principio es claramente enseñado en lugares como Juan capítulo 5 versículo 24, Efesios capítulo 2 versículos 4 y 5, y Colosenses capítulo 2 versículo 13.

Las Escrituras también describen este proceso en términos de renacimiento. Los seres humanos tienen un primer nacimiento cuando ellos reciben vida física. Pero para que nosotros podamos recibir las bendiciones de Dios, como la salvación, necesitamos tener un segundo nacimiento- un nacimiento espiritual.

La idea de que necesitamos una vida espiritual para poder heredar las bendiciones de Dios no es complicada. Incluso Nicodemo, un fariseo y maestro de Israel, batalló para entender esto. Entonces, en Juan capítulo 3 versículos 3 al 6, Jesús explicó esto de esta forma a Nicodemo:

**El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. (Juan 3:3-6)**

Aquí, Jesús enseñó que solamente podemos tener vida espiritual si el Espíritu Santo da nacimiento a nuestro espíritu. Y Pablo dijo algo similar en Tito capítulo 3 versículo 5 cuando él escribió:

**Dios nos salvó por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo. (Tito 3:5)**

En algunas traducciones, la palabra, “renacimiento” aquí es traducida como “regeneración.”

Otro punto importante para enfatizar acerca de nuestra vida espiritual es que es para siempre, o, como lo traducen algunas traducciones, “eterna.” Cuando el Espíritu Santo nos regenera, nuestras almas pasan de muerte a vida. Y esa es una vida que nunca acaba. Incluso cuando nuestros cuerpos mueren, nuestras almas viven para siempre.

**La vida eterna es uno de esos conceptos maravillosos que todo cristiano escucha, sabe, y debe de creer. Es una pregunta muy interesante, mucha gente piensa en la vida eterna como algo que nos sucede después de que hayamos muerto, y que sigue por siempre. Y, por supuesto, es eso, pero las Escrituras dicen que tenemos vida eterna cuando venimos a la fe en Cristo, que comienza desde ese punto, cuando nacemos de nuevo, cuando Dios nos regenera, de ahí en adelante, pertenecemos a Dios, vivimos para Dios, glorificamos a Dios, y Él es nuestro protector, quien nos cuida. A partir de este momento, nadie nos arrebatará de la mano del Padre. Entonces, la vida eterna no se trata solo de cuánto dura o acerca de la perfección, sino que es de la calidad de vida, la vida bajo el Señor, la vida vivida para el Señor y con el Señor, tanto ahora como eventualmente en los cielos nuevos y tierra nueva.**

— Dr. Paul Gardner

Muchas veces pensamos en la vida eterna como algo que obtenemos después de morir. Y hay un sentido importante en el cual nuestra vida eterna no comienza en toda su plenitud hasta que nuestros cuerpos son resucitados. Pero las Escrituras siguen hablando de la vida eterna como una bendición que el regenerado sigue gozando en nuestro estado presente. Juan capítulo 10 versículo 28, 1 Timoteo capítulo 6 versículo 12, y 1 Juan capítulo 5 versículos 11 al 13 todos estos versículos enseñan que los regenerados ya poseen vida eterna.

Con la vida espiritual de los regenerados en mente, consideraremos su habilidad moral restaurada.

## Habilidad Moral

No es sorprendente, que el término habilidad moral se refiere a:

**La capacidad de agradar a Dios y merecer sus bendiciones.**

Hablaremos más acerca de esto en un momento, particularmente con respecto al mérito.

Hasta este punto, solamente diremos que nuestra habilidad moral *no nos* habilita a nosotros a *ganar* nuestra salvación. Cosas como el perdón, justicia y vida eterna son dones gratuitos de Dios, basados solamente en el mérito de Cristo. Pero nuestra habilidad moral restaurada nos capacita para obedecer la voluntad de Dios y seguir las bendiciones de su reino.

Ustedes recordarán que, de acuerdo a Agustín, cuando la humanidad cayó en pecado, esta fue movida del estado de *posse non peccare*, o la habilidad para no pecar, al estado de *non posse non peccare* o la *inhabilidad para no pecar*. Pero Agustín también enseñó que cuando el Espíritu Santo regenera nuestras almas, dándonos vida espiritual, él revitaliza nuestra habilidad moral. Él nos mueve a un estado de *posse non peccare*. En otras palabras, el regenerado vuelve a obtener la habilidad para evitar pecar y así agradar a Dios. Escuchemos lo que Pablo dijo en Efesios capítulo 2 versículos 4 y 5:

**Dios, que es rico en misericordia, nos dio vida juntamente con Cristo  
— (por gracia sois salvos). (Efesios 2:4-5)**

Y en el versículo 10 él menciona:

**Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:10)**

El hecho de que Dios preparó buenas obras para los regenerados prueba que

hemos recuperado nuestra habilidad moral. Incluso, la regeneración y la salvación son el resultado de la gracia. Nuestras buenas obras no nos salvan.

Ahora, cuando el Espíritu Santo nos regenera, nosotros necesitamos entender que él no remueve completamente la corrupción del pecado y su influencia de nuestras vidas. Como Pablo explicó en Romanos capítulo 7 versículos 14 al 25, el pecado que vive en nosotros sigue batallando con el Espíritu Santo que mora en nosotros. Las Escrituras describen esta lucha en términos de guerra en pasajes como Romanos capítulo 7 versículo 23, Gálatas capítulo 5 versículo 17, y 1 Pedro capítulo 2 versículo 11. Pero la buena nueva es, que el Espíritu habita y obra en nosotros. Incluso, si nosotros continuamos tropezando debido a la influencia del pecado, también hacemos buenas obras debido a la influencia del Espíritu. Tal como Pablo lo pone en Filipenses capítulo 2 versículo 13:

**Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13)**

Entonces, si Dios toma el crédito de las buenas obras que hacemos, ¿dónde queda el mérito en todo esto? Los teólogos tienen diversos puntos de vista en esta cuestión. Por una parte, todos los teólogos evangélicos están de acuerdo en que Dios puede clamar el crédito de las buenas obras que hacemos. Esto es muy obvio a partir de los pasajes que hemos leído.

Pero por otra parte, algunos teólogos evangélicos dicen que aquellos que son regenerados pueden clamar algo de mérito también. Ellos tienen como punto el hecho de que Dios recompensa nuestras buenas obras con tesoros y coronas celestiales. Por citar unos ejemplos, en Mateo capítulo 5 versículo 12, Jesús dijo que aquellos que soportan persecución serán recompensados. En Mateo capítulo 16 versículo 27, él dijo que en el juicio final cada persona será recompensada “de acuerdo a sus hechos”. Y en 1 Corintios capítulo 3 versículo 8, Pablo dijo que las recompensas eternas serán distribuidas de “acuerdo a nuestras obras”.

**Algunos sostienen un par de justificaciones. Que somos justificados debido a lo que Cristo hizo por nosotros, llevando nuestra culpa en su cuerpo a la cruz, pero al final cuando Dios pregunte, “¿Por qué debería dejarte entrar aquí?” Estaremos justificados en parte por la obra de Cristo y en otra parte por cómo hemos vivido. Esta idea es preocupante, porque significa que la justificación recibida en primera instancia no es segura, no es certera. Por otra parte, tenemos que reconocer e interpretar la noción de recompensa porque es usada bastante en la biblia. Aclaremos aquí... Si hacemos cosas buenas que al final son consumadas con gloria y nos recompensan, la pregunta es, ¿son estas la base de nuestra aceptación o no? Me parece que las recompensas cristianas en el cielo nuevo y la tierra nueva están ligadas a la consumación eterna de la relación que ya en sí misma es fruto de la gracia, por eso, el Libro de Romanos habla de que las recompensas se consideran según la gracia, para que nuestras obras no se convierten en la base, como si estas hicieran una contribución independiente. Pero hay una conexión entre lo que hacemos y la**

**recompensa que proviene de la plenitud de la gracia de Dios en nuestras vidas. La base de nuestra aceptación ante Dios es que la justicia de Cristo es imputada a nosotros y que nuestro pecado es imputado a él, y que él ha soportado todo y dado todo, y esta es la *base* de nuestra aceptación ante el Dios viviente en el día último.**

— Dr. D.A. Carson

A pesar de como podamos responder a la cuestión acerca de los méritos y recompensas, todos los evangélicos están de acuerdo de que Dios ha restaurado nuestra habilidad moral, y que Él nos considera responsables para hacer buenas obras. Él nos llama a imitarle, a amarle, a amarnos unos a otros, y a guardar su ley. Y Él promete recompensarnos grandemente cuando lo hacemos.

Hasta ahora, hemos examinado a los regenerados con respecto a su vida espiritual y habilidad moral. Ahora pasaremos a la reconciliación con Dios.

## **Reconciliación con Dios**

Cuando Dios nos regenera, *nos adopta*. Fuimos sus enemigos luchando contra él del lado de Satanás. Pero ahora Dios ha hecho la paz con nosotros por medio de Jesús. A través de su muerte nuestros pecados han sido perdonados, y hemos sido llevados a su casa como herederos de sus promesas de pacto.

Tal como Pablo escribió en Romanos capítulo 5 versículo 10:

**Porque siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo. (Romanos 5:10)**

Y él dijo esencialmente la misma cosa en Colosenses capítulo 1 versículos 21 y 22.

De hecho, no solamente somos hijos y herederos de la casa de Dios. Debido a que estamos unidos con su Hijo Jesús, actualmente nosotros compartimos el estatus de Jesús como el hijo favorecido de Dios. En algunos pasajes, Pablo enseñó que, a través de la fe salvífica simbolizada en el bautismo, nosotros estamos unidos a Cristo. Entonces, cuando Dios nos mira, él nos mira en la sombra de Cristo, y él da crédito a las perfecciones de Cristo y justicia a nuestra favor. En otras palabras, él nos trata como si fuésemos el mismo Jesús: heredero de Abraham y David, que mantiene perfectamente el pacto de Dios. Y debido a que estamos unidos a la muerte de Cristo, Dios nos cuenta como habiendo ya muerto por nuestros pecados, por lo que ningún castigo permanece en nosotros, solo bendiciones. Vemos esto en pasajes como Romanos capítulo 6 versículos 3 y 4 y 1 Corintios capítulo 12 versículos 12 al 27. Escuchemos las palabras de Pablo en Gálatas capítulo 3 versículos 26 y 27:

**Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. (Gálatas 3:26-27)**

Más allá de esto, Pablo enseñó que la unión con Cristo— y la reconciliación que esta trae— es el cumplimiento de las promesas escatológicas de Dios. Esto es, es una prueba de que la nueva creación de los últimos días ha comenzado. En base a eso, podemos llegar a decir que la reconciliación con Dios es un adelanto de las recompensas eternas que recibiremos cuando los cielos nuevos y la nueva tierra vengan en su plenitud. En 2 Corintios capítulo 5 versículo 17, Pablo escribió:

**De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)**

Algunas traducciones reemplazan la frase “nueva criatura es” con “él es una nueva creación” o “él es una nueva criatura.” Pero en el Griego *kainē ktisis* es más natural traducir “es una nueva creación.” Esta lectura tiene más sentido con la renovación que Pablo describió. Entonces, nuestra unión con Cristo prueba que el *siglo venidero* ha llegado. Escuchemos lo que Pablo continua diciendo en los versículos 19 al 21:

**... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados... Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5:19-21)**

Cristo tomó nuestro lugar en la cruz, y fue contado como pecado para poder salvarnos. Y es debido a que él hizo esto, que su justicia ahora se nos toma en cuenta. Esto es lo que logró nuestra reconciliación. Dios nos ve no solo como inocentes debido a que hemos sido perdonados en Cristo, pero también como perfectamente obedientes— tan obedientes como Cristo mismo.

Hasta ahora en nuestra lección “Los Vivos y los Muertos”, hemos visto lo que la Biblia dice acerca del estado presente de la vida humana. Ahora, mencionaremos un segundo gran tópico: el estado intermedio.

## **ESTADO INTERMEDIO**

---

**El “estado intermedio” es un término utilizado por los teólogos para describir el tiempo entre la muerte de las personas y la resurrección. Por lo tanto, hay un estado intermedio para los creyentes, para los no creyentes, para el cielo en su estado actual y para el infierno en su estado actual. Lo que a veces se llama el "cielo presente" y el "infierno presente". El infierno eterno será el lago de fuego, el cielo eterno estará en la tierra nueva. Entonces, el estado intermedio no es**

**la mitad del camino entre el cielo y el infierno; Es el cielo o el infierno como los son ahora antes de la resurrección. Entonces, todos pasan al estado intermedio cuando mueren. El estado intermedio termina para todos con la resurrección de los justos y la resurrección de los injustos.**

— Dr. Randy Alcorn

El estado intermedio comienza cuando morimos y termina cuando Cristo vuelve. Es llamado “intermedio” debido a que se sitúa *entre* nuestro estado presente de vida corporal en la tierra de hoy, y nuestro estado futuro y final de vida en los cielos nuevos y la tierra nueva. Es un estado algo inusual, a diferencia de otros estados, ya que en el estado intermedio nuestras almas son separadas de nuestros cuerpos.

Nuestra discusión del estado intermedio se dividirá en tres partes: Primero, mencionaremos la muerte física. Segundo, consideraremos el destino de las almas no regeneradas. Y tercero, examinaremos el destino de las almas regeneradas. Comenzaremos con la cuestión de la muerte física

## MUERTE FÍSICA

La muerte física es una experiencia humana universal, pero también es algo horriblemente contra natural. ¿Por qué? Porque nuestros cuerpos no fueron creados para morir; ellos fueron designados para durar por siempre. Esa es una de las razones del porqué la muerte es trágica y traumática. Rompe nuestra existencia. Destruye la creación terrenal que teníamos designada para habitar. Rompe nuestras relaciones, nos separa de nuestras familias y amados. Y para aquellos que son dejados atrás, lastima— fuertemente. No es de extrañar que las Escrituras llaman a la muerte física nuestro “enemigo”.

Muchos científicos enseñan que la muerte física es la cesación de la actividad celular. Cuando las células en nuestro cuerpo dejan de trabajar, estamos muertos. Y este punto de vista es verdadero, así como lo es. Pero los aspectos teológicos de la muerte física son más significativos. Al igual que la muerte espiritual, la muerte física es parte de la maldición que Dios puso a la humanidad a causa del pecado de Adán en el jardín del Edén. Ustedes recordarán que en Génesis capítulo 2 versículo 17, Dios dijo a Adán:

**Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:17)**

Cuando Adán comió del fruto prohibido, él cayó bajo la maldición de Dios. Dios en su gracia atrasó la muerte física de Adán, esto para que Adán no muriera inmediatamente. Pero él no levantó la maldición por completo, y el cuerpo de Adán eventualmente murió. Y tal como el pecado de Adán propagó la muerte *espiritual* a toda la raza humana, también propagó la muerte *física* a nosotros. Pablo habló de forma

extensa acerca de este problema en Romanos capítulo 5. Escuchemos estos ejemplos de Romanos capítulo 5 versículos 12 al 17:

**El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres... Por la transgresión de aquel uno murieron los muchos... Por la transgresión de uno solo reinó la muerte. (Romanos 5:12-17)**

Cuando morimos, nuestras almas son separadas de nuestros cuerpos, y nuestros cuerpos empiezan a decaer y volver al polvo. Tal como leemos en Génesis capítulo 2 versículo 7, Dios creó a Adán del polvo de la tierra. Y cuando Dios maldijo a Adán en Génesis capítulo 3 versículo 19, Él dijo explícitamente que Adán había sido creado del polvo, y por lo tanto, volvería al polvo. Él había sido hecho del polvo y volvería a ser polvo de nuevo.

Ahora, los cristianos muchas veces son tentados a pensar que debido a que nuestros cuerpos no van con nosotros al cielo cuando morimos, ellos realmente no son tan importantes. Pero las Escrituras demuestran que nuestros cuerpos siguen siendo parte de nosotros, incluso después de que morimos. Los ejemplos más obvios de esto son las resurrecciones. Considera al hijo de la viuda que Elías levantó de la muerte en 1 Reyes capítulo 17 versículos 20 al 22, o al amigo de Jesús, Lázaro, a quien el Señor levantó de la muerte en Juan capítulo 11 versículos 43 y 44. Antes de que fueren resucitados, sus cuerpos fueron tratados y referidos como si todavía tuvieran vida. No hay sugerencia de que sus cuerpos fueren meramente caparazones compartidos por sus espíritus. Y todos vieron sus resurrecciones como bendiciones, porque partes significativas de esta gente— sus cuerpos — habían vuelto a la vida.

**¿Qué es lo que pasa cuando morimos? Si tú crees que hay un estado intermedio donde estamos presente con Dios sin nuestros cuerpos cuando morimos, podría ser fácil pensar que nuestros cuerpos ya no son parte de nuestro ser, debido a que estamos en un lugar con Dios sin nuestro cuerpo, el cuál está en la tumba. Pero la razón por la cual podemos equivocarnos en pensar acerca de esto, es, que Dios nos creó como personas completas. Esta separación es un resultado trágico que pasa con la caída, tal como John Cooper lo pone. Y el hecho es hay una separación que acontece. Mientras lo bueno es que aparte de la muerte, las personas siguen experimentando la presencia de Dios. Fuimos hechos para ser encarnados, y debido a esto, y debido a que Cristo resucitó con un cuerpo, vemos que esto nos dice, que a pesar de que hay una separación trágica, ese sigue siendo nuestro cuerpo en la tumba, el cual sigue siendo parte de nosotros, y en el día final, nuestro cuerpo será levantado.**

— Vincent Bacote, Ph.D.

Cuando nuestros cuerpos mueren, dejamos de ser completos. Para aquellos que son salvos, eso significa que ya no podemos hacer las cosas que Dios creó para que

nosotros hiciéramos, tales como llenar y sojuzgar la tierra. Sí, el cielo será maravilloso para nuestra almas. Pero la muerte física sigue siendo una tremenda pérdida que debería movernos a una esperanza de restauración en el futuro. Y para los no salvos, es una gran catástrofe. Los lleva a ellos de lo mal a lo peor, y les da un anticipo de un sufrimiento más grande en el futuro.

Ahora que hemos descrito la muerte física como el comienzo del estado intermedio, estamos listos para considerar las experiencias de las almas no regeneradas.

## **ALMAS NO REGENERADAS**

Como hemos visto, cuando nuestras almas mueren ellas no dejan de existir. Incluso ellas no dejan de tener conciencia. La misma cosa pasa cuando nuestras almas son separadas de nuestros cuerpos por la muerte física. Nuestras almas continúan existiendo, pensando, incluso sintiendo después de que nuestros cuerpos mueren.

Leemos en Eclesiastés capítulo 12 versículo 7:

**Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio. (Eclesiastés 12:7)**

Para el no regenerado, el hecho de que las almas continúan existiendo debería de causar un gran temor, debido a que cuando su espíritu retorna a Dios quien lo dio, no es solo para disfrutar sus bendiciones, sino para comenzar sufriendo el justo castigo del infierno. Como Jesús enseñó en Lucas capítulo 12 versículos 4 y 5:

**No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer... Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno. (Lucas 12:4-5)**

**Creo que las personas deben de creer en el infierno por dos razones. La primera razón es que Jesucristo habló muchas veces acerca del infierno. Por ejemplo... [él dijo] que las personas no deberían temer a aquel que puede matar el cuerpo y después nada puede hacer. Pero que debemos temer a aquel que puede matar el cuerpo y también enviarlo al infierno. Añadido a esto, la iglesia necesita creer, confiar en esto, y predicar acerca del infierno— hablando firmemente, pero en amor— para que los hombres puedan entender su condición delante de Dios para que no sean condenados eternamente.**

— Rev. José Aristides, traducción

Las Escrituras utilizan muchas diferentes palabras que los teólogos y traductores incluyen en el término genérico “infierno”. Por ejemplo, la palabra hebrea *Sheol*, o "SE-

ol" en Español, es usada de diversas maneras a través del Antiguo Testamento, incluyendo, en el Salmo capítulo 9 versículo 17, como referencia al hogar de las almas no regeneradas. El Antiguo Testamento también utiliza *Abaddon* o "a-BAD-ón" en español, que significa "destrucción", en lugares como Job capítulo 26 versículo 6 y Proverbios capítulo 15 versículo 11. Y *bovr*, o pozo, en español que se refieren a lugares de castigo como en Isaías capítulo 14 versículos 15 al 19.

El Nuevo Testamento también tiene una variedad de términos para el lugar en que la almas están durante el estado intermedio. Por ejemplo, la palabras griega *Hades* o Hades (HADES) en Español, es usada de diferentes formas, incluyendo un lugar de castigo en Lucas capítulo 10 versículo 15. *Abuss* o Abismo, generalmente se refiere a la prisión para demonios, como en Lucas capítulo 8 versículo 31 y Apocalipsis capítulo 9 versículos 1 al 11. Pero en Romanos capítulo 10 versículo 7, Pablo también lo utiliza como un lugar para las almas humanas, incluyendo el alma justa de Jesús.

La palabra "*geenna*" o *Gehena*, sin embargo, identifica universalmente un lugar de castigo fuerte, tormento y destrucción. Es mencionado en muchos pasajes, incluyendo Mateo capítulo 5 versículo 22, y Marcos capítulo 9 versículo 43. *Gehena* es descrito muchas veces como un sufrimiento corporal, que se asocia con el estado final, en vez de que con el estado intermedio. Pero en Santiago capítulo 3 versículo 6 indica que la *Gehena* ya está en uso, sugiriendo que es donde las almas no regeneradas van durante el estado intermedio.

La imagen más clara que tenemos de como las almas no regeneradas experimentan el estado intermedio proviene de Lucas capítulo 16 versículos 19 al 31. En este pasaje, Jesús describió a un hombre rico que murió e inmediatamente fue atormentado en el Hades. Escuchemos la descripción del Hades que se menciona en Lucas capítulo 16 versículos 23 al 25:

**Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. (Lucas 16:23-25)**

La Biblia no menciona claramente si la narrativa del Hades que menciona Jesús es una narrativa histórica o una parábola. Pero la distinción no es muy relevante para nuestra investigación del estado intermedio. Después de todo, la advertencia que esta narrativa ofrece no tendría sentido si el tormento que describe no fuera real.

**Las personas se hacen la pregunta, ¿qué es lo que les pasa a las personas que no creen en Cristo cuando mueren? Y la respuesta se obtiene en diferentes lugares en el Nuevo Testamento, pero uno de los más detallados está en Lucas capítulo 16, donde Jesús narra una parábola, pero es una parábola que representa realísticamente lo que pasa después de la muerte tanto para los creyentes como los que no lo**

**son. El no creyente, qué es el hombre rico, es el que va al tormento. Eso es lo que pasa cuando él muere. El ya está siendo castigado debido a que se rebeló en contra de Dios y de que— apartado de Cristo — sus pecados no fueron pagados. Y también, él es descrito sufriendo, pero eso es... un estado anterior al juicio final cuando Cristo vuelva.**

— Dr. Vern S. Poythress

Habiendo explorado el estado intermedio con respecta a la muerte física y a las almas no regeneradas, ahora prestaremos nuestra atención a las almas regeneradas.

## **ALMAS REGENERADAS**

Obviamente, las almas regeneradas continúan existiendo al igual que las almas no regeneradas. Pero experimentan cosas diferentes. Las almas no regeneradas sufren un anticipo de su juicio final, las almas regeneradas disfrutan un anticipo de las bendiciones.

Mencionaremos tres experiencias de las almas regeneradas que tienen durante el estado intermedio empezando con el hecho de que ellos están en la presencia del Señor en el cielo.

### **La Presencia del Señor**

En diversos lugares, los personajes y escritores bíblicos expresaron sus creencias en que cuando los regenerados mueren, sus almas pasan inmediatamente a la presencia del Señor en el cielo. Por ejemplo, en Lucas capítulo 23 versículo 43, Jesús le dijo al ladrón penitente en la cruz que *desde hoy* el estaría con él en el paraíso. Apocalipsis capítulo 6 versículo 9 habla de que las almas de los mártires están cerca del altar en el tabernáculo celestial de Dios. Y Pablo apunta a la muerte física como el tiempo en que su alma se iría para estar con Jesús. Escuchemos lo que Pablo escribió en 2 Corintios capítulo 5 versículo 8:

**Confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (2 Corintios 5:8)**

Y él dijo en Filipenses capítulo 1 versículo 23:

**Teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor. (Filipenses 1:23)**

¿Qué es lo que pasa con los creyentes cuando mueren? Bueno, vemos a Jesús la noche antes de morir... Él está rodeado por su grupo de discípulos; ellos están en lamento. Estas son unas de sus últimas palabras, y les dice a ellos acerca del futuro. La primera cosa que les dice es... "Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté". Entonces, cuando

el creyente muere, Jesús le dice, “Iré al creyente y le diré, Ven, Vamos. Es tiempo de ir”. “Yo lo guiaré a la casa del Padre”... Es una cosa increíble. Él es el guía. Pero no solo es el guía. Él es el destino. “Voy a prepararles un lugar- Y si voy a preparar un lugar, volveré y los llevaré para que estén conmigo para que estén donde puedo estar”. Él no solo nos guía para que estemos allí. Él es el destino. “¿Pero cómo sabremos el camino?” dice Tomás. Jesús dice, “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Entonces él es el guía; él es el destino, él es el camino. Entonces, ¿qué pasa con nosotros cuando morimos? El enfoque está completamente en Jesús. Él te guiará allí. Él te conducirá por el camino. Él será el destino. Y él te prepara un lugar, al morir por nosotros. Él es el que nos permite llegar allí al morir en la cruz para que, nuestro pecado siendo pagado allí, podamos nosotros encontrar nuestro camino al cielo a través de la cruz.

— Rev. Rico Tice

Cuando los regenerados mueren, sus cuerpos descansan en la tumba, pero sus almas pasan inmediatamente a la presencia del Señor en el cielo, donde permanecen hasta la resurrección final. Necesitamos mencionar que la expresión “en la tumba” incluye a todos los que han muerto, sin importar si sus cuerpos permanecen en tumbas físicas.

También, debemos hacer una pausa para mencionar que algunos cristianos a través de la historia han enseñado un punto de vista llamado “alma durmiente”. Esta es la idea de que Dios *no* toma nuestras almas al cielo inmediatamente después de la muerte. En cambio, nuestras almas permanecen con nuestros cuerpos, sin conciencia hasta que Jesús vuelve. Los que apoyan este punto de vista toman como base a pasajes como Daniel capítulo 12 versículo 2, y 1 Corintios capítulo 15 versículo 51, que se refiere a los muertos como si estuvieran dormidos.

Pero este punto de vista es inconsistente con las Escrituras. Como hemos visto, Jesús, Pablo, y otros creían que disfrutarían de la presencia de los unos y los otros en el cielo inmediatamente después de sus muertes. Y la Biblia enseña que los mártires están allí completamente conscientes. Para ponerlo bien, cuando la Biblia habla de las almas durmientes, esto es mejor si se entiende como un eufemismo, una forma metafórica suave, de hablar acerca de la muerte. Jesús mismo habló de esta forma con respecto a la muerte de Lázaro en Juan capítulo 11 versículos 11 al 14, cuando él dijo que Lázaro estaba “dormido”. Muchos cristianos hoy día usan eufemismos similares cuando dicen que los muertos “se han ido”, “se han marchado”, o “se han ido con el Señor”.

Una segunda experiencia que tienen las almas regeneradas durante el estado intermedio es la comunión con otras almas regeneradas en el cielo.

## Comunión

Apocalipsis capítulo 6 versículos 9 y 10 indica que los mártires en el cielo se conocen y tienen comunión los unos con los otros. Y ellos hablan juntos con una sola voz clamando a Dios para que traiga el juicio final.

Y en los evangelios, cuando Jesús fue transfigurado delante de Pedro, Santiago y Juan, él apareció con Moisés y Elías, quienes hablaron con él y entre ellos mismos.

Leemos de esto en Mateo capítulo 17 versículo 3, Marcos capítulo 9 versículo 4, y especialmente Lucas capítulo 9 versículos 30 y 31.

En la narrativa de Jesús acerca de Lázaro y el hombre rico, el alma del pobre Lázaro es consolada por Abraham. Sin embargo, en Lucas capítulo 16 versículo 26, Abraham dice que hay una gran sima que separa las almas de los regenerados y los no regenerados. Esto sugiere que Abraham y Lázaro no están solos en su lado de la sima pero están en comunión con todas las otras almas regeneradas.

Y en Hebreos capítulo 12 versículos 22 y 23 habla de la asamblea celestial de los “espíritus de los justos hechos perfectos”. En el contexto de Hebreos capítulo 11 versículo 40, esta asamblea incluye cada persona regenerada que ha experimentado muerte física.

La tercera experiencia de las almas regeneradas el durante el estado intermedio mencionará que ellas llegan a alcanzar una santidad perfecta.

## Santidad Perfecta

Cuando hablamos de la santidad humana en este contexto, tenemos en mente tanto la pureza moral; como la aceptabilidad en la presencia de Dios. Cuando nuestras almas son separadas de nuestros cuerpos por la muerte física, el pecado pierde su control sobre nosotros, y nosotros evitamos todo pecado a partir de ese punto.

Recordemos la enseñanza de Agustín de que cuando la humanidad cayó en pecado, nos movimos del estado de *posse non peccare*, o la habilidad para no pecar, al estado de *non posse non peccare*, o la *inhabilidad para no pecar*. También recordemos que, de acuerdo a Agustín, cuando el Espíritu Santo regenera nuestras almas, él nos mueve de nuevo a un estado de *posse non peccare*, restaurando nuestra habilidad moral. Agustín también enseñó que en el estado final, llegaremos a la condición de *non posse peccare*, que en latín es la inhabilidad de pecar. ¿Pero, qué hay del estado intermedio? ¿Cuándo perdemos la habilidad de pecar? Las Escrituras sugieren que actualmente perdemos la habilidad de pecar cuando entramos en el estado intermedio. Esto es lo que Hebreos capítulo 12 versículo 23 tiene en mente cuando se refiere a:

### Los espíritus de los justos hechos perfectos (Hebreos 12:23)

Las almas regeneradas se hacen perfectas en el estado intermedio debido a que ya no están corruptas por el pecado, y a que han sido recibidas delante de la presencia de Dios. Tal como lo pone la respuesta a la pregunta 37 del Catecismo Menor de Westminster:

**Las almas de los creyentes son hechas después de la muerte, perfectas en santidad y pasan inmediatamente a la gloria.**

Para apoyar esta idea, el catecismo cita 2 Corintios capítulo 5 versículos 1, 6 y 8; Filipenses capítulo 1 versículo 23; y Lucas capítulo 23 versículo 43. Cada uno de estos

pasajes indican que tan pronto como el regenerado muere, ellos pasan inmediatamente al cielo.

Pero, ¿por qué la muerte física es el evento que nos libera a nosotros de la corrupción e influencia del pecado? El teólogo inglés John Owen, quien vivió durante los años 1616 a 1683, nos ofrece una respuesta a esta pregunta. El argumentó que mientras el pecado habita en nuestros corazones, usa nuestros cuerpos para luchar contra nuestras almas. Como Owen escribió en el capítulo 6 de “La naturaleza, Poder, Engaño y Prevalencia del Pecado que Mora en los Creyentes:

**Pedro nos muestra que los deseos pecaminosos se oponen y luchan contra, — lo que se llama, el “alma” y la ley de la gracia; Santiago menciona que lucha con, — lo que se llama los “miembros”, o la corrupción que está en nuestros cuerpos mortales.**

Aquí, Owen se refiere a 1 Pedro capítulo 2 versículo 11 y Santiago capítulo 4 versículo 1, y concluye que nuestros cuerpos físicos son las armas que el pecado usa para empujarnos hacia el pecado.

El apóstol Pablo argumentó de forma similar en Romanos capítulo 6 versículo 12, donde escribió:

**No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias. (Romanos 6:12)**

Y en Romanos capítulo 7 versículos 22 y 23 el añadió:

**Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. (Romanos 7:22-23)**

Cuando el regenerado muere, el pecado que mora en él ya no puede usar el cuerpo para empujarlo a pecar. Como Owen escribió en *La Mortificación del pecado en los creyentes*, capítulo 2:

**El pecado que mora siempre permanecerá mientras estemos en este mundo... Tenemos un “cuerpo de muerte”... de dónde no somos liberados sino solo por la muerte de nuestros cuerpos.**

Dios nos creó para vivir por siempre en la tierra. Y esto quiere decir que la muerte es solo un contratiempo temporal para aquellos que han confiado en Cristo. Si, es traumático, y un tremendo pesar. Pero no lloramos como aquellos que no tienen esperanza. Nuestra esperanza es que el estado intermedio nos liberará del sufrimiento y pecado, y nos permitirá vivir con Cristo en el cielo hasta la resurrección. Entonces, podemos enfrentar la muerte sin miedo, confiando en que Dios terminará nuestro sufrimiento y nos mostrará las bendiciones indescriptibles del cielo.

Nuestra lección de “Los vivos y los muertos” ha mencionado hasta ahora el estado presente de la vida humana, y el estado intermedio que comienza cuando morimos. Entonces, estamos listos para empezar nuestro tercer tema: el estado final de la humanidad cuando el escatón sea consumado.

## ESTADO FINAL

---

En una lección previa, hemos dividido el escatón, o los últimos días, en tres etapas: La inauguración que abarca la vida y ministerio terrenal de Jesús, incluyendo la obra fundacional realizada por los apóstoles y profetas del primer siglo. Durante la inauguración, *la era por venir*, caracterizado por las bendiciones de Dios para su pueblo fiel, empezó con un traslape de *este era*, caracterizado por el pecado, sufrimiento y muerte.

La segunda etapa es la continuación, la cual comenzó inmediatamente después de la inauguración. Este es el periodo en el que vivimos ahora, también es el periodo que cubre el estado presente y el estado intermedio de la escatología individual. Durante esta etapa, sentimos la tensión de la coexistencia de *este era* con la era venidera.

Y la tercera etapa es la consumación, que será completada con *esta era* y lo reemplazará permanentemente con *la era por venir*. Con respecto a la escatología individual, la consumación es el estado cuando todos los seres humanos simultáneamente alcanzarán su estado final.

Dividiremos nuestra discusión del estado final en tres partes. Primero, mencionaremos la resurrección física de los muertos. Segundo, describiremos el destino de los no regenerados. Y tercero, exploraremos el destino de los regenerados. Empezaremos primero con la resurrección física de los muertos.

## RESURRECCIÓN FÍSICA

Cuando Dios creó a la humanidad, Él nos dio cuerpos y almas. Durante el estado intermedio, nuestros cuerpos son separados temporalmente de nuestras almas. Pero cuando el estado final comienza, los cuerpos de todos los que han muerto serán resucitados, para que podamos enfrentar el juicio final de Dios como personas completas. Este evento es muchas veces llamado resurrección general debido a que incluye a todos los que han muerto en la historia, ya sean regenerados o no regenerados.

La resurrección general es enseñada claramente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Y Hebreos capítulo 6 versículos 1 y 2 afirma que esa es una de las doctrinas más básicas que cada cristiano debe de afirmar.

**La resurrección general de los muertos es importante debido, a como Pablo dice en Hechos capítulo 17, Dios ha fijado un día en el cual él juzgará el mundo, y nos ha dado evidencia al levantar a Cristo de**

**entre los muertos. Ese juicio es para toda la gente, y la resurrección general es acerca de afirmar el hecho de que toda la gente, estará delante de Dios como personas completas. Y lo que hace esto es no solo afirmar el hecho de que vamos a ser juzgados en los cuerpos en los que vivimos, pecamos o creemos, sino que también pasaremos la eternidad como personas completas. Esto es importante no solo desde el punto de vista de la forma en que vemos la escatología, pero también es importante desde el punto de vista de la forma en que nos vemos los unos a los otros y la dignidad inherente y valor de cada ser humano, debido a que somos hechos a imagen a Dios.**

— Dr. Voddie Baucham, Jr.

En el Antiguo Testamento, los profetas enseñaron que los cuerpos físicos que una vez murieron y *regresaron* al polvo *resucitarán* del polvo. Y ellos se levantarán para enfrentar la justicia divina.

Daniel capítulo 12 versículo 2 dice:

**Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. (Daniel 12:2)**

Isaías capítulo 26 versículos 19 al 21 profetiza:

**Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! ...la tierra dará sus muertos... Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él. (Isaías 26:19-21)**

Otros pasajes del Antiguo Testamento como el Salmo 49 versículos 7 al 15, el Salmo 73 versículos 24 al 28, y Job capítulo 19 versículos 25 al 27 también indican una resurrección para juicio.

En el Nuevo Testamento, Jesús confirmó la resurrección general muchas veces. Por ejemplo, en Mateo capítulo 22 versículos 31 y 32 y Lucas capítulo 20 versículos 35 al 38, él llamó a Dios, “El Dios de Abraham... Isaac y... Jacob,” diciendo que Dios “no es solo Dios de muertos sino de vivos”. Escuchemos lo que Jesús dijo en Juan capítulo 5 versículos 28 y 29:

**Vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:28-29)**

Como en el Antiguo Testamento, Jesús dijo que todos los muertos se levantarán en la resurrección general para poder enfrentar el juicio de Dios. Otros personajes fidedignos del Nuevo Testamento creyeron lo mismo, incluyendo a Marta en Juan

capítulo 11 versículo 24, y los apóstoles en Hechos capítulo 4 versículo 2. El apóstol Pablo también argumentó acerca de la resurrección general en Hechos capítulo 17 versículo 32, capítulo 23 versículo 6, y capítulo 24 versículo 21, al igual que en sus propios escritos en 1 Corintios capítulo 15 versículos 12 al 42.

El Nuevo Testamento enseña que la resurrección general tendrá lugar en el juicio del trono de Dios, donde toda la humanidad será llevada después de resucitar. Escuchemos la visión del apóstol Juan en Apocalipsis capítulo 20 versículos 11 al 13:

**Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él...El mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. (Apocalipsis 20:11-13)**

El último detalle de la resurrección general que debemos mencionar, es lo que pasa a aquellos que siguen vivos cuando el día del juicio llegue. Como aquellos que han resucitado, aquellos que siguen vivos también serán juzgados. 1 Corintios capítulo 15 versículos 51 y 52 menciona este hecho con una referencia específica a los regenerados. Pero aplica igualmente a todas las personas en todo lugar. Pablo escribió en 2 Corintios capítulo 5 versículos 9 y 10:

**Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5:9-10)**

En la consumación, los muertos se levantarán, y se reunirán con aquellos que siguen vivos, antes del juicio del trono de Dios. Y él juzgará a todos de acuerdo a sus obras. Aquellos que no hayan sido fieles a él serán condenados por sus pecados y recibirán el castigo eterno. Pero aquellos que hayan sido fieles— aquellos que han sido regenerados por el Espíritu Santo y justificados en Cristo, recibirán una recompensa eterna.

Una vez que hemos visto el estado final que comienza con la resurrección física de los muertos, ahora veremos el destino de los no regenerados

## **NO REGENERADOS**

Como hemos visto, todos los seres humanos caídos merecen el castigo debido al pecado de Adán. Pero más allá de esto, somos culpables de nuestros propios pecados. Como resultado, Dios es justificado en condenarnos a todos nosotros. Pero debido a su gran misericordia, él ha salvado a algunos. Lamentablemente, pero de forma justa aquellos que no son salvos sufrirán el castigo apropiado por sus pecados. Jesús mismo dijo en Mateo capítulo 16 versículo 27:

**Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mateo 16:27)**

La palabra traducida como “pagar” proviene de la palabra griega “*apodidómi*” ἀποδίδωμι. Algunas traducciones traducen esta palabra como “recompensa.” Pero Jesús menciona claramente que la “recompensa” aquí se refiere tanto a los castigos como a las bendiciones “conforme a las obras que cada persona ha hecho.” Esta misma idea es clara en todas las Escrituras, incluyendo Marcos capítulo 9 versículos 43 al 47, Juan capítulo 5 versículo 29, 2 Corintios capítulo 5 versículo 10, y 2 Pedro capítulo 2 versículos 4 al 9.

Anteriormente, mencionamos algunos términos diferentes que las Escrituras usan para el infierno. Las descripciones del Nuevo Testamento del infierno típicamente caen en una de dos categorías, refiriendo al infierno como un lugar de oscuridad, o un lugar de fuego.

Con respecto a la oscuridad, las Escrituras llaman al infierno “*to skotos to exōteron*”, que quiere decir “oscuridad exterior” o simplemente “la oscuridad.” Vemos esto en lugares como Mateo capítulo 8 versículo 12, capítulo 22 versículo 13 y capítulo 25 versículo 30. También se refiere como “*ho zophos tou skotous*” que quiere decir “la más densa oscuridad” en Judas versículo 13.

Esta oscuridad es significativa debido a que implica que Dios no manifiesta su gloriosa y misericordiosa presencia en el infierno. Apocalipsis capítulo 21 versículos 23 y 24 enseña que en la Nueva Jerusalén, la luz de la Gloria de Dios llenará toda la ciudad. Pero los malvados en el infierno quedarán fuera de esta luz. Ellos serán eternamente separados de las glorias de la bondad, favor y misericordia de Dios. Como Pablo escribió en 2 Tesalonicenses capítulo 1 versículo 9:

**... los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. (2 Tesalonicenses 1:9)**

Eso no quiere decir que Dios no esté presente en el infierno. Después de todo, Él es omnipresente, esto quiere decir que Él está presente en todo lugar siempre. Pero en el infierno, Él está presente como carcelero y castigador, y no como un misericordioso y glorioso Salvador.

**Se oye a muchas personas decir que Dios no está presente en el infierno debido a que el apóstol Pablo describe cómo es estar lejos de la presencia del Señor. Y sin embargo, Dios sigue estando presente en el infierno debido a que Dios está presente en todos los lugares. Él está presente allí en su ira. Las personas tienen la idea de que si van al infierno, pueden llegar a pasarla bien, ya que puede llegar a ser como el bar del barrio, y que pueden llegar a hacer todo lo que quieran. De hecho, estará presente la ira activa de Dios. Él estará ausente en su misericordia y favor. Puedes llegar a pensar en la gran bendición de Aarón: “El Señor te bendiga y te guarde, el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti”. No habrá nada de eso en el infierno. Será un lugar en donde el Señor apartará su rostro; las personas serán conscientes**

**de la maldición de Dios, la separación que tendrán de Dios, la ira de Dios. Piensa en nuestro Señor Jesús en la cruz. Podemos pensar en estas palabras, “¿Por qué me has abandonado?” Dios puso su ira sobre su hijo en la cruz. Y entonces, cuando la gente dice que Dios no está presente en el infierno, algunas de esas connotaciones son necesarias. El favor de Dios, la bondad, el amor de Dios, todas esas cosas están completamente ausentes. Eso es de lo que Pablo habla... Pero la ira de Dios, el terror, la conciencia de la belleza y santidad del Dios que han rechazado, pero del cual no tendrán acceso eternamente, estas cosas estarán muy presentes en el infierno. Allí será la maldición y la ira de Dios por siempre y siempre.**

— Dr. Richard Phillips

Añadido a la descripción del infierno como un lugar de oscuridad, las Escrituras dice que el infierno es un lugar de fuego. Es llamado: "fuego eterno" en Judas versículo 7; el "lago de fuego" en Apocalipsis capítulo 20 versículos 14 y 15; y "horno de fuego" en Mateo capítulo 13 versículo 50. Y como hemos visto anteriormente, también se le llama *geenna* o Gehena — un lugar de duro castigo, tormento y destrucción. El nombre Gehena identifica el Valle de Hinom, donde los israelitas apóstatas quemaban a sus hijos en sacrificio a dioses falsos. 2 Crónicas capítulo 28 versículo 3 nos dice que el rey Acaz sacrificó a sus hijos allí. Y en 2 Crónicas capítulo 33 versículo 6 reporta que el rey Manasés también lo hizo. Este valle terrenal era claramente una metáfora del infierno real. Incluso, apunta al tipo de tormento que los malvados sufrirían allí.

Pero quizás la cosa más espantosa que podemos decir acerca del infierno es que este nunca termina. Tal como Pablo escribió en 2 Tesalonicenses capítulo 1 versículo 9, el malvado “será castigado con una destrucción eterna.”

Jesús mencionó lo mismo en Mateo capítulo 25 versículo 41, donde él se refiere al infierno como “fuego eterno,” y en Mateo capítulo 25 versículo 46, donde él habla acerca del “castigo eterno.” De la misma forma, Hebreos capítulo 6 versículo 2 llama al infierno “juicio eterno.”

La idea del tormento eterno en un lago de fuego, debería de aterrar a todos. Debería de motivarnos a ir a Dios suplicando por su misericordia en Cristo. Y cuando pensamos en nuestros amigos y familia que no son salvos pasando una eternidad en el infierno en tal tormento, nos debería de llevar a pensar acerca de como un Dios amoroso puede infligir tan cruel castigo en personas que ha creado. ¿Acaso sus pecados justifican un destino tan terrible?

**Una de las preguntas más difíciles que alguna vez tendremos que responder como pastores es, ¿Cómo un Dios amoroso puede enviar a alguien, incluso a sus enemigos, a un castigo eterno o al infierno? Pienso que la respuesta está dentro del entendimiento de la santidad de Dios. No creo que la mayoría de la gente entienda la santidad de Dios, y lo pecaminoso que somos nosotros. Tenemos un punto de vista muy limitado de la santidad de Dios, y es por eso que no entendemos que cuando ofendemos o pecamos en contra de un Dios infinito,**

**nosotros merecemos un castigo infinito. Cuando realmente comprendes eso, todo empieza a tener sentido, pero creo que el hecho de que Dios es increíblemente santo, y al contrario, nosotros somos increíblemente pecaminosos y su justicia esta justificada cuando se aplica a la humanidad a causa de esta santidad...**

**Si la brecha entre su santidad y nuestra pecaminosidad no fuera tan grande, si el abismo no fuera tan amplio, entonces Dios podría decir, “Yo te perdono tus pecados. Ve y has lo que quieras”, nadie irá al infierno. Pero, allí está la cruz de Jesús, Dios derramó su ira sobre Jesús en la cruz. Eso parece demasiado severo si no hubiera un infierno y si no hubiera una brecha entre la santidad de Dios y nuestra injusticia. Y entonces, la buena nueva es, que todos pueden evitar la ira de Dios debido al sacrificio de Jesús en la cruz. Entonces, creo que la pregunta no es, ¿por qué un Dios amoroso enviaría a la gente al infierno, sino cómo puede ser que un Dios amoroso permitiera que alguno de nosotros fuese al cielo? Y Dios lo hizo por medio de Jesús. Y la única forma en la cual podemos llegar a la raíz del asunto es cuando entendemos que tan santo es Dios, y que tan pecaminosos somos nosotros.**

— Dr. Matt Carter

Tan duro como puede sonar, los malvados merecen su castigo en el infierno. Y a pesar de que podamos llorar por su sufrimiento debido a que los amamos, no podemos decir que esto sea injusto o inmerecido.

Habiendo visto el estado final con respecto a la resurrección física y el castigo de los no regenerados, ahora nos enfocaremos en las bendiciones finales que los regenerados reciben.

## **REGENERADOS**

Para el regenerado, el estado final será maravilloso. La muerte *no* podrá vencerle. Después que nuestros cuerpos sean resucitados de entre los muertos, el Señor traerá sus juicios finales. Y para nosotros, esos juicios solo traerán bendiciones. En Cristo, somos hechos perfectos. No sabemos exactamente como será eso. Pero los detalles que las Escrituras nos dan son más que suficientes para convencernos que nuestro estado final sobrepasará nuestros sueños más grandes.

Consideraremos tres aspectos del estado final que los regenerados disfrutarán, empezando con el hecho de que tendremos cuerpos perfectos.

## Cuerpos Perfectos

Ya hemos visto que nuestros cuerpos serán resucitados para el juicio final. Pero nos ánima comprender lo que nuestros cuerpos llegarán a ser. En el estado intermedio, nuestras almas regeneradas son perfectas en santidad, pero nuestros cuerpos se deterioran en la tumba. Entonces, en este sentido, nuestra salvación no estará completa durante el estado intermedio. Pero será completada en el estado final debido, a que como Pablo dijo en Romanos capítulo 8 versículo 23, eso es cuando nuestros cuerpos son redimidos. Nuestras almas son regeneradas en el estado presente, y serán libres de la corrupción en el estado intermedio. Pero nuestros cuerpos tienen que esperar para el estado final para su renovación y perfección. Los teólogos muchas veces se refieren a esto como nuestra glorificación, debido a que finalmente seremos capaces de reflejar la gloria de Dios en la forma que ello ha querido desde el comienzo.

Pero, ¿cómo serán nuestros cuerpos glorificados? En 1 Corintios capítulo 15 versículos 52 al 54, Pablo los describe como incorruptibles e inmortales, esto quiere decir que ya no tendremos enfermedades, dolores o muerte. Escuchemos lo que Pablo escribió en Filipenses capítulo 3 versículo 21: Escuchemos lo que Pablo escribió en Filipenses capítulo 3 versículo 21:

**Jesucristo transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya. (Filipenses 3:21)**

Tan increíble como parece, el Nuevo Testamento registra que el cuerpo resucitado de Jesús era físico y sustantivo. Por ejemplo, él fue capaz de comer como vemos en Lucas capítulo 24 versículos 30 al 43. Y Tomás fue capaz de tocar el costado de Jesús donde había sido herido, como vemos en Juan capítulo 20 versículo 27.

Pero el cuerpo resucitado de Jesús también era diferente de su cuerpo que había muerto. Él fue capaz de aparecer de repente a sus apóstoles Lucas capítulo 24 versículo 36, y desaparecer de repente de su presencia en Lucas capítulo 24 versículo 31. De forma similar, él apareció en habitaciones estando las puertas cerradas Juan capítulo 20 versículos 19 al 26. Pablo mencionó estas diferencias en 1 Corintios capítulo 15 versículos 42 al 44, donde él escribe esta descripción:

**Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1 Corintios 15:42-44)**

Pablo comparó los cuerpos que se entierran como semillas que crecen y se hacen plantas. Y su punto era, que hay una continuidad entre nuestro cuerpo natural y nuestro cuerpo espiritual— uno se identifica en el otro. Pero el cuerpo espiritual ha perdido la corrupción del cuerpo natural, y obtuvo los nuevos atributos gloriosos para la vida eterna.

**Me gustaría aclarar un mal entendido importante acerca de la naturaleza de nuestros cuerpos resucitados y glorificados. Está basada en una confusa interpretación de 1 Corintios 15. He encontrado a muchos creyentes que leen la frase de Pablo de “cuerpo espiritual” y asumen de ello que el cuerpo resucitado sería inmaterial, que no sería físico. Y eso no es lo que Pablo está enseñando. Hay dos diferentes términos para “espiritual” en el Nuevo Testamento en Griego: uno que significa “hecho de” o “compuesto de” espíritu, y el otro quiere decir “adaptado” al espíritu. Y eso es un término posterior que Pablo usó aquí. El no está diciendo que, en nuestra resurrección, los cuerpos glorificados serán hechos de espíritu, sino que serán adaptados perfectamente al espíritu. ¿Qué quiere decir con esto? Bueno, ahora mismo nuestros cuerpos físicos sufren las consecuencias y la corrupción de la caída, y a pesar de que hemos sido renovados espiritualmente, este cuerpo sigue teniendo anhelos pecaminosos. Quiere buscar satisfacciones que están prohibidas, y cosas así Y mientras nosotros sigamos en este cuerpo, sufriremos las luchas entre la carne y el espíritu que Pablo describe frecuentemente... Pero en la resurrección y glorificación, los cuerpos que recibamos serán perfectamente adaptados al control del Espíritu. Todos los rastros de nuestra corrupción serán removidos del cuerpo físico para que esta batalla que constantemente tenemos ahora sea terminada por siempre. Yo espero ese día.**

—Dr. Charles L. Quarles

El Segundo aspecto del estado final de los regenerados que mencionaremos es que viviremos en los cielos nuevos y la tierra nueva.

## Nuevos Cielos y Nueva Tierra

Muchos de nosotros estamos contentos de saber que nuestras almas irán al cielo cuando morimos. Pero como hemos visto, este es solo nuestro estado *intermedio*. Solo recibimos bendiciones parciales en el cielo, debido a que nuestros cuerpos permanecen en la tumba. Recibiremos nuestras bendiciones completas cuando vivamos corporalmente en los nuevos cielos y nueva tierra. Este ha sido siempre la esperanza para el pueblo de Dios, desde que Adán y Eva corrompieron la creación presente.

En Génesis capítulo 3 versículos 17 al 19, Dios maldijo la tierra a causa del pecado de Adán. Pero en el versículo 15 de ese mismo capítulo, Dios mencionó que cuando el redentor viniera, él revertiría los efectos de la maldición. El profeta Isaías mencionó esta esperanza de forma explícita en Isaías capítulo 65 versículo 17 y capítulo 66 versículo 22, cuando él se refirió a la consumación del reino terrenal de Dios como los “nuevos cielos y la nueva tierra”. El apóstol Pedro confirmó esta esperanza en 2 Pedro capítulo 3 versículo 13. Y el apóstol Juan vio esta consumación en su visión apocalíptica

registrada en el libro de Apocalipsis. En Apocalipsis capítulo 21 versículo 1, Juan registró:

**Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron. (Apocalipsis 21:1)**

La descripción de Juan de los nuevos cielos y nueva tierra continúa a través del capítulo 22 versículo 5.

En los nuevos cielos y la nueva tierra, la maldición de Dios a la tierra será completamente removida. La tierra ya no nos causará problemas, y disfrutaremos y cuidaremos el reino perfecto de Dios con facilidad. Y más importante, Dios estará presente con nosotros en una forma visible. Apocalipsis capítulo 21 versículos 22 y 23 enseña que Su Gloria alumbrará la nueva Jerusalén. Y en Apocalipsis capítulo 21 versículo 3 hasta capítulo 22 versículo 4 nos asegura que Dios mismo reinará desde su trono en esa santa ciudad.

El tercer detalle que mencionaremos acerca de las vidas de los regenerados en el estado final es que recibirán recompensas eternas.

## Recompensas

Los regenerados serán recompensados por lo que Cristo ha hecho en su beneficio, por su fidelidad y por el bien que hayan hecho en obediencia a Dios. Por ejemplo, en 2 Timoteo capítulo 4 versículo 8, Pablo menciona una “corona de justicia.” Y en 1 Pedro capítulo 5 versículo 4, Pedro habló de una “corona de gloria.” En 2 Timoteo capítulo 2 versículo 12, Pablo también dijo que reinaremos con Cristo. Hebreos capítulo 4 versículos 1 al 11 dice que entraremos en el “descanso final” de Dios. Y en muchos lugares, Jesús habló de hacer tesoros en el cielo, incluyendo Mateo capítulo 6 versículo 20, Marcos capítulo 10 versículo 21, y Lucas capítulo 12 versículo 33.

Honestamente no sabemos como serán las recompensas y tesoros. Pero sabemos el carácter misericordioso de nuestro Dios amoroso, y podemos confiar que cualquier cosa que haya planeado para nosotros nos llevará al gran gozo de Él para siempre.

---

## CONCLUSIÓN

---

En esta lección, hemos explorado los varios estados de “Los vivos y los muertos” en la escatología individual. Hemos considerado el estado presente de los no regenerados y regenerados. Hemos descrito el estado intermedio en términos de la universalidad de la muerte física, y las experiencias subsecuentes de los no regenerados y regenerados. Y hemos observado el estado final de la humanidad comenzando con la resurrección física, y continuando con el destino final de los no regenerados y regenerados.

Estudiar la escatología individual es importante debido a que nos recuerda que nuestras vidas en este mundo caído tienen consecuencias eternas. Para aquellos de nosotros que hemos recibido salvación, tenemos la garantía de ser bendecidos más allá de toda medida en el estado intermedio, e incluso más allá en el estado final. Pero aquellos que rechazan a Cristo no tienen esperanza en el mundo próximo. Más allá de saborear nuestra buena fortuna, aquellos hechos deberían inspirarnos a predicar el evangelio, para que muchos puedan compartir el gozo eterno y comunión en los nuevos cielos y nueva tierra.

---

**Dr. Matt Friedeman (Anfitrión)** es Profesor de Evangelismo y Discipulado en Wesley Biblical Seminary así como pastor fundador del DaySpring Community Church en Clinton, Mississippi. Dr. Friedeman obtuvo su Maestría en Divinidades en el Asbury Theological Seminary y su Ph.D. de la University de Kansas. Es columnista para el Jackson Clarion-Ledger, es analista político para WAPT-TV, capellán en the Hinds County Penal Farm, y es muy activo en ministerios en las prisiones y pro-vida. Es también autor de muchos libros incluyendo, *The Master Plan of Teaching*, *LifeChanging Bible Study*, y *Discipleship In The Home*.

---

**Dr. Randy Alcorn** es Fundador y Director de Eternal Perspective Ministries.

**Rev. José Aristides** es Decano del Miami International Seminary (MINTS) en Brasil.

**Vincent Bacote, Ph.D.** es Profesor Asociado de Teología y Director del Center for Applied Christian Ethics en Wheaton College & Graduate School.

**Dr. Voddie Baucham, Jr.** es Decano del Seminario en Africa Christian University en Zambia.

**Dr. D.A. Carson** es Profesor Investigador de Nuevo Testamento en el Trinity Evangelical Divinity School y Co-fundador de The Gospel Coalition.

**Dr. Matt Carter** es el Pastor de Predicación y Visión en el Austin Stone Community Church en Austin, TX.

**Dr. Paul Gardner** es Pastor Principal de ChristChurch Presbyterian en Atlanta, Georgia.

**Dr. Josh Moody** es Pastor Principal en College Church en Wheaton, IL.

**Dr. Richard Phillips** es el Ministro Principal de la Segunda Iglesia Presbiteriana en Greenville, S.C. y Presidente del Philadelphia Conference on Reformed Theology.

**Dr. Vern S. Poythress** es Profesor de Interpretación del Nuevo Testamento en el Westminster Theological Seminary y Editor del Westminster Theological Journal.

**Dr. Charles L. Quarles** es Director de Estudios de Doctorado, Profesor de Nuevo Testamento y Teología Bíblica en el Southeastern Baptist Theological Seminary.

**Rev. George Shamblin** sirve en Birmingham Theological Seminary y en el Center for Executive Leadership.

**Rev. Rico Tice** es Ministro Asociado de All Soul's Langham Place en Londres y Fundador de Christianity Explored Ministries.

**Dr. Carey Vinzant** es Profesor Asistente de Teología Sistemática en el Wesley Biblical Seminary

